



Ideas políticas y religiosas

Se culpa, a veces, al conflicto generacional, de las diferencias que pueden existir entre jóvenes y adultos en torno a la política y a la religión.

Pero, muchas veces, el conflicto no proviene tanto de la forma de pensar de los jóvenes sino de la poca flexibilidad de los adultos. Pocos temas han sido tan estudiados y discutidos. A través de la técnica DOCUMENTOS se puede elaborar una información suficientemente válida y esclarecedora para el grupo de Escuela de Padres.

OBJETIVO:

Elaborar un dossier de DOCUMENTOS sobre las ideas políticas y religiosas de los jóvenes españoles. Dos breves artículos, tomados de PADRES Y MAESTROS, pueden servir para la iniciación de este dossier y para las actividades que sugerimos al final.

I. DECALOGO DE POLITICA FAMILIAR

La mayoría de los padres y educadores carecemos de esquemas de conducta frente a la toma de postura política de nuestros hijos. Ahora se está abriendo un portillo a la esperanza de la libertad y la preocupación renace de las cenizas de una falsa tranquilidad. ¡A dónde irán a parar nuestros hijos! Quizá alguien prevé o padezca ya turbulentas sesiones familiares de debate político o social; incluso graves problemas de convivencia debidos a enfrentamientos apasionados e irreconciliables.

Generalmente, la raíz profunda del conflicto, cuando se plantea, suele estar en los adultos. Es difícil renunciar a imponer nuestras propias ideas; sobre todo cuando ocurre, como suele acontecer en política, que uno piensa que las demás posturas conducen a la catástrofe. Hay generaciones que han fraguado su ideología en lucha violenta o en períodos muy cercanos a una guerra. La oposición se convierte en el enemigo; sus miembros pertenecen al bando contrario y sus ideas desembocan en la desgracia. En situaciones así sólo hay dos campos: el de los buenos y el de los malos. El deseo de mantener a los propios hijos a salvo de tentaciones malignas se convierte en una obsesión angustiada. Si esto ocurre, lo primero es superar esa mentalidad catastrófica. Es cierto que los cataclismos suceden, pero eso no ocurre todos los días y la mejor manera de luchar contra ellos no es, desde luego, perpetuar las condiciones que las hicieron posibles.

Elemento indispensable para fomentar el desarrollo adecuado de la ideología política de un adolescente es el ambiente abierto y franco de comunicación dentro de la familia. El dogmatismo destruye toda posibilidad de crear ese ambiente. Cuando el cabeza de familia mantiene sus opiniones políticas como dogmas de fe, atenta realmente contra la libertad de sus hijos y está creando condiciones ambientales que fomentan la insinceridad y la agresividad. Es posible que su ideología sea aceptada de buen grado por los hijos y, en ese caso, no surgirá el problema; pero también es posible que los hijos asimilen ideas políticas de otro matiz y el recelo o el conflicto estallarán abiertamente. La ideología política es fruto de la coincidencia de varios factores. La ideología fami-

liar es uno de esos factores, quizá muy importante en otros tiempos; pero hoy día el factor más relevante parece la experiencia vivida de la justicia o injusticia de la estructura social del entorno en que se vive.

El adolescente descubre la sociedad que le rodea a través de su experiencia vital. Ninguna explicación teórica puede suplir esa experiencia personal. El mundo lo ve a través de sus ojos y lo juzga por lo que ve. Generalmente el juicio resulta negativo: el mundo le parece injusto, o cuando menos muy mejorable. Lo probable es que se adhiera a ideologías que parezcan ofrecerle la posibilidad de mejorar la sociedad como él desea. En este sentido, es evidente que los grupos políticos que no detentan el poder suelen ofrecer mejores promesas, porque se mueven en el mundo de los proyectos y el poder no ha desgastado su imagen. La juventud suele engrosar generalmente las filas de la oposición para esa razón. Es posible que la juventud carezca con frecuencia de la experiencia necesaria para poder juzgar y criticar el ideario político y social de un partido que no ha detentado el poder y, por lo tanto, no ha ofrecido una imagen real del país bajo su mandato; quizá un adolescente no pueda imaginarse las consecuencias negativas que la implantación de un modelo social nuevo pueda crear; sin embargo, a pesar de todo, esas ideas pueden convencerle en la actualidad y convertirse para él en propia ideología.

Empeñarse en convencerlo destempladamente y a gritos no conduce a ninguna parte, coartar su libertad e imponer la autoridad adulta puede provocar el efecto contrario al que se persigue. El único camino a seguir es mantener el clima sereno en el que el intercambio de opiniones sea posible. La posición del adulto nunca puede ser intransigente porque en política nunca es nadie dueño de una verdad absoluta. Toda estructura social es permanentemente mejorable y puede continuamente ser mejorada.

Aun en el supuesto de una absoluta convicción por parte del adulto de que el adolescente sigue una línea extremista muy equivocada, no debe el padre imponerse por la fuerza de la autoridad. Podrá facilitar la observación de aspectos de la realidad que hayan escapado a su análisis, recomendable reflexión sobre puntos determinados; pero, a la larga, sólo la propia experiencia le hará cambiar sus convicciones, no los argumentos ajenos.

II. SER CRISTIANO

15 ítems que describen 15 actitudes fundamentales

1. **Primera descripción** de los cristianos en los Hechos de los Apóstoles (Act. 2,31-47).

- Oían el mensaje de los apóstoles: la resurrección de Jesús.
- Se bautizaban (adultos).
- Se agregaban a una comunidad.
- Participaban en la fracción del pan.
- Estaban unidos en la oración, con la Madre del Señor.
- Ponían sus bienes en común: ningún necesitado entre ellos.
- Vivían con alegría y sencillez de corazón.

2. Un cristiano es **una persona que cree** a alguien más que algo. Ese alguien es una persona, un acontecimiento, un mensaje. No doctrina, ni teoría, ni filosofía: estilo de vida, actitudes. Acepta la fe como se nos da en la Biblia y en la vida: coinoñía, alianza, denuncia, comunidad, Buena Noticia, resurrección de Jesús y Salvación de TODOS los hombres.

3. Un cristiano es **una persona que ora**, se mantiene abierto al diálogo, escucha, agradece, reconoce, está, se comunica, se expresa en el silencio y pide, por encima de todo, que se haga la voluntad de Dios en su vida. Y **ora en común**: es capaz de solidarizarse con los sentimientos de los demás y hacerlos propios. Y confiar los suyos a todos los demás.

4. Un cristiano es **una persona que trabaja**: mejora el mundo, hace el planeta más habitable y la vida más justa y más confortable **para todos**. Busca el control de las enfermedades. Se realiza como buen profesional. Hace las cosas bien: técnica, humana, social y profesionalmente. Viviendo el trabajo como un medio para realizarse y ayudar a los demás a realizarse como personas.

5. Un cristiano **ama al prójimo**. Jesús lo hizo: hasta dar la vida, hasta vivir por los demás, no sólo hasta morir por ellos. Sólo se puede amar a Dios como El quiere ser amado, y sólo se puede amar a Dios amando a nuestro prójimo, haciendo propios sus gozos y esperanzas, sus tristezas y angustias, sobre todo las de los pobres y de los que sufren.

6. Un cristiano **celebra la Eucaristía**, comprometiendo, en unión con los demás cristianos, toda su vida en ella, desde el recuerdo de Jesús hasta la participación en una oración, una fe, una escucha de la palabra y una progresión en la alianza con Cristo.

7. El cristiano **pertenece a una comunidad**: vid, rebaño, edificio, cuerpo. No sólo pertenece a una institución, sino que forma un grupo que, sobre los vínculos humanos, se siente unido por la fe y por la acción evangelizadora. Solidario en la salvación y en el pecado y en el arrepentimiento, y en el sufrimiento y en las alegrías.

8. El cristiano es **una persona que vive en la esperanza**, superando todo existencialismo ansioso y angustiado.

9. El cristiano **realiza a Cristo**, es su encarnación actual, su única realización visible y comprometida: realizando sus sentimientos, sus valores, y sus realidades más fundamentales como una muerte salvadora y la resurrección como estado definitivo.

10. El cristiano **llama a Dios Padre**: supera toda visión filosófica o antropológica de la divinidad y admite la revelación de Jesús de un Dios Padre, con Providencia, amor y misericordia de Padre y que quiere ser llamado así por sus hijos.

11. Un cristiano **se confiesa pecador**: a título de muchos fallos personales, y solidarizándose con los fallos de todos los demás. Responsabilizándose de los pecados ajenos y tomando la tarea de la salvación como misión de su vida y de sus sufrimientos.

12. Un cristiano **se sabe salvado: NO VIVE EN LA INCERTIDUMBRE, SINO EN EL AGRADECIMIENTO**. Subraya, en la Biblia, la afirmación de San Pablo: DIOS QUIERE QUE TODOS LOS HOMBRES SE SALVEN Y LLEGUEN AL CONOCIMIENTO DE LA VERDAD.

13. Un cristiano es **heredero de una historia y de una tradición**: que duró ya veinte siglos y que, a través de sus mediocridades y equívocas y de sus aciertos y aportaciones geniales, ha ido marcando la encarnación del cristianismo en una humanidad histórica. El cristianismo se esfuerza para que la comunidad a la que pertenece se encarne en el mundo y en la cultura en que vive, y se siente agente de cambio en la historia de los hombres.

14. Un cristiano **vive sus responsabilidades en la sociedad**: con unos compromisos laborales, políticos, técnicos y económicos. Ni marginación temporal ni marginación especial. Viviendo su compromiso en una

opción por los pobres y necesitados, con un sentido revolucionario y liberador y con una actitud de justicia con todos y solidaridad con los oprimidos.

15. El cristiano es el **único argumento definitivo de la verdad de su fe**: ni argumentos históricos, ni apologeticos desde la filosofía: su amor al prójimo y la autenticidad de su compromiso con unos valores cristianos que merecen la pena vivirse.



ACTIVIDADES

Objetivo: Elaborar un documento por todos los componentes del grupo que logre concretar la postura de los padres en la tarea de cristianización de sus hijos y la repercusión de esta postura en el clima familiar.

Paso 1: Reflexión personal y formulación por escrito de los sentimientos básicos que tiene cada uno de los componentes del grupo respecto a la educación cristiana de sus hijos.

Paso 2: Reflexión personal: intentar, cada uno, elaborar los que consideraría ítems fundamentales del cristianismo, antes de la lectura de los que aparecen en el artículo.

OTROS RECURSOS:

Revista PM n.º 54: «Juventud y política», «Ítems cristianos».